Año V. Domingo 7 de Marzo de 1875. Núm. 939.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

LA LUCHA.

Redaccion y Administracion.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.
Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Extrangero.

París.—Se espera con ansiedad saber la respuesta que M. Buffet habrá dado al mariscal Mac-Mahon. Algunos periódicos aseguran que ha renunciado al encargo que se le habia hecho, y en apoyo de esta asercion citan una carta escrita en este sentido, segun dicen algunos, al vizconde d'Harcourt, secretario particular del mariscal Mac Mahon, mientras que, segun otros, la carta va dirigida á M. Dufeuille, uno de los secretarios de la presidencia de la Asamblea, y de todos modos se asegura que la renuncia no es definitiva. Por mi parte, no tengo por exactos los rumores de que M. Buffet haya renunciado al encargo que se le ha hecho.

A juzgar por indicaciones bastante precisas, parece que el digno presidente de la Asamblea con una abnegacion que el país le agradecerá, ha consentido en sacrificar sus preferencias al interés general, y aceptará el encargo que se le ha confiado. En caso de que no se hubiese logrado vencer su repugnancia, se hubiera encargado al duque Decazes la formacion del nuevo ministerio.

En la actualidad la combinacion ministerial que parece acogida con mas favor en las esferas parlamentarias, es la siguiente: MM. Buffet, vicepresidente del Consejo de ministros; el duque de Audiffret, Interior; Andral, Justicia; Decazes, Negocios estranjeros; Leon Say, Hacienda; Mathieu Bodet, Agricultura; Krantz, obras públicas; Wallon, Instruccion pública; general Cisey, Guerra; y el almirante Montaignac, Marina.

Los delegados de los tres grupos de la izquierda se reunieron ayer en casa de M. Julio Simon. Asistian á esta reunion MM. Casimiro Perier, Leon Say, Chiris, Brillier, Bardoux y las principales notabilidades del partido. Tratóse ante todo de la cuestion del ministerio; pero se hizo notar que sobre este punto no podia tomarse decision alguna, hasta que se conozca si M. Buffet ha aceptado el encargo de formar gabinete. Creyóse pues que habia de reservarse toda decision, indicando sin embargo, y esto de un modo muy enérgico, que se combatirá á todo ministerio que no tenga una significacion anti-bonapartista muy marcada.

Hablóse despues de la formacion de la mesa de la Cámara, y entre los delegados de los tres grupos de la izquierda se vino á un acuerdo sobre los puntos siguientes: En caso de que M. Buffet aceptase la vicepresidencia del gabinete, y de que el duque d'Audiffret Pasquier formase parte del gabinete, se presentaria á M. Dufaure como presidente de la Asamblea. En cuanto á los vice-presidentes se propondria á M. Kerdrel, en representacion de la derecha, M. Bocher por el centro derecho, M. Martel por el centro izquierdo, y M. Ducler por la izquierda. Se propondria para secretarios á MM. Voisu, Segur, Blin de Bourbon, Cazenove de Pradines, Duchatel y Laruy. Se reelegirán los mismos cuestores.

Pero estas designaciones no fueron definitivas, ni podrán serlo hasta que sean aceptadas por el grupo Levergne. Al efecto los delegados de los tres grupos de la izquierda trataron de si convendria presentar una proposicion para que en todas las municipalidades de Francia se fijen al público simultáneamente el testo de las leyes fundamentales y el testo de la ley declarando el destronamiento del imperio.

La reunion estuvo unánime en declarar que era preciso conferenciar con el grupo Lavergne, y procurar de atraer una imponente mayoría á esta proposicion en que se declarase nuevamente destituido el imperio.

El tema de que se habla mas en este momento, es el dictámen de M. Savary, muy comentado por toda la prensa.

Aunque la sociedad parisiense celebra vivamente la venida del marqués de Molins para embajador de España, sin embargo sentirá mucho la retirada del señor Hernandez, primer secretario de la embajada, que va á ocupar un puesto importante en el ministerio de Estado.

Todos los verdaderos patriotas esperan que nuestras relaciones van á estrecharse con España; tenemos demasiados intereses comunes para que no entremos en íntima amistad.—*D.*

NOTICIAS.

Aunque hoy nos faltan noticias oficiales de la guerra, pues la *Gaceta* dice que carecen de interés los despachos que se han recibido, no escasean las noticias de orígen extra-oficial, poco importantes en su generalidad.

La mayor parte de las que hoy recibimos son correspondencias del Norte; pero, en primer lugar, vamos á insertar el parte oficial del ataque del cerro Muniain que dá el coronel Mediavilla al general en jefe del ejército del Norte, pues aunque ese hecho de armas ocurrió el dia 3 de febrero, hace tanto honor á nuestros soldados, que bien merece se conozcan sus detalles.

Dice así el parte del coronel Mediavilla:

«A las cinco y media de la tarde del dia de ayer y como media hora despues de haberse retirado todas las fuerzas del pueblo de Lácar y la mayor parte de las de Lorca, observé que el grueso del enemigo se dirigia á esta posicion y me apresuré á mandar aviso de esta circunstancia al Excmo. señor general en jefe, que se hallaba en Oteiza, con el ayudante del segundo batallon de la Princesa y dispuse la fuerza á mis órdenes compuesta del batallon reserva núm. 12 (Cáceres) y cuatro compañías con fuerza de unos doscientos hombres del segundo batallon del regimiento de

---

agonía que su arte ni siquiera podia prolongar. Las demás personas de la habitacion se mantenian á alguna distancia, silenciosas y consternadas.

De repente el general se incorporó bruscamente.

—María! esclamó con voz breve y jadeante.—Héme aquí,—respondió la jóven, levantándose asustada; héme aquí!

El general dirigió hácia ella su mirada empañada y vidriosa repitiendo;—Maria! mi querida Maria, venid que yo os vea! y mi hijo?

Palidá se lo presentó, y él le tocó su cabecita rúbia como para bendecirle; luego preguntó donde estaba Loinvilliers.—Está en la galería, contestó el doctor.—Me respondeis de su vida? dijo el enfermo con esfuerzo.—Os la aseguro sobre la mia.—Pues entonces que venga, pero que venga enseguida, murmuró abatido el general. Un momento despues, Loinvilliers se acercaba sostenido por dos esclavos; su rostro estaba cubierto de una palidez lívida, pero su mirada animada y espresiva anunciaba que la muerte ya se habia retirado de él. El general le indicó que acercara la mano, y se la apretó dentro la suya, diciéndole con voz entrecortada pero inteligible:—Loinvilliers..... ya no tengo tiempo de hablaros..... el sacerdote va á venir y es preciso dedicar solo á Dios estos últimos momentos.....

Maria ocultó su semblante en la almohada y reprimió un grito agudo que iba á salir de su alma, luego volviéndose al doctor le dijo:—Es imposible! no puede morir de esta manera, vos me asegurásteis ayer que tenia muchos dias de vida!

El médico se retiró hácia atrás del enfermo, y bajó la cabeza.

La señora d' Enambuc volvió á sentarse; no creia que su marido iba á morir, y se puso á rogar á Dios por él.

—Loinvilliers, repitió el general, con una voz tan débil que el conde, inclinado sobre él, á penas podia oirle,—Loinvilliers... ya sabeis lo que os dije ayer noche...... confio en vuestra lealtad y en vuestro valor...... os dejo mi puesto...... vos gobernareis durante la minoría de mi hijo juntamente con su madre...... vos le conservareis su herencia...... El general calló, y luego haciendo un último esfuerzo, añadió volviendo la vista hácia Maria;—y algun dia,..... Loinvilliers, os casareis con mi viuda.........

El conde se puso mas pálido todavia, y se inclinó sobre la cama exalando una débil esclamacion. El general habia vuelto la cabeza hácia atrás; su mano no habia dejado la del conde; sus padecimientos parecian calmarse, su respiracion era mas lenta y su fisonomía habia recobrado su serenidad; cualquiera habria dicho que dormia.

la Princesa para resistir cualquier ataque que intentasen por fortuna esto no se hizo esperar mucho, pues transcurrian unos diez minutos cuando las parejas de centinelas en la parte baja del campamento no atrincherada sintieron ruido de gente y empezaron á echar el quien vive y mandar detener á los que venian y estos contestaron que eran dispersos de Moriones que venian á refugiarse prorumpiendo en vivas á Alfonso XII y mueras á Cárlos VII.

Como yo habia visto con antelacion dirigirse allí al enemigo conocí la estratagema y mandé acto seguido romper el fuego en aquel frente. No transcurrieron dos minutos en tocar paso de ataque multitud de cornetas hacia la parte alta del campamento donde no habia trinchera, que es la mas accesible y vulnerable, oyéndose las voces de «viva Cárlos VII, arriba y á ellos navarros,» los que desde luego me hizo comprender que el amago de la parte baja era para facilitar la entrada por aquel sitio. Inmediatamente me trasladé á él con una seccion de la 7.ª compañía que tenia de reserva allí próximo para reforzar aquel punto: mas al llegar me encontré que las parejas de aquel fuerte se retiraban diciendo que ya estaban arriba, y observando que el capitan, teniente y sargento primero de la compañía de la Princesa que cubria aquel punto daban de palos á su gente para contenerlos; visto esto retrocedí yo dejando la seccion que llevaba en busca de las compañías 2.ª y 6.ª de mi batallon que tenia de reserva en la parte estrema del campamento, y ordené al comandante segundo jefe D. Epifanio Alday que cargase de frente por la izquierda con la 6.ª á la vez que yo lo hacia por la derecha con la 2.ª y unos 14 ingenieros que su capitan reunió y ofreció voluntariamente para cargar á mi costado, ordenando á la vez al comandante fiscal D. Manuel Narvaez que fuese sacando alguna gente de la trinchera abierta y tuviese otra columna de ataque organizada por si éramos rechazados; y al capitan de artillería que embastase, cargase y estuviese dispuesto á marchar al primer aviso. Mientras esto se disponia, penetraron dentro del campamento de 350 á 400 enemigos, segun mi cálculo, pues se destacaban perfectamente en el horizonte que formaba la altura, y algunos, aunque pocos, sin duda por no esponerlos al fuego de los de arriba, llegaron hasta las dos terceras partes del terreno que ocupàbamos.

En esta situacion se emprendió el primer ataque por ambos costados á la vez, al grito de «¡viva Alfonso XII y á ellos!» y conseguimos, con pocas, aunque sensibles bajas, arrojarlos á la pendiente, pagando cara su osadía los siete mas atrevidos, y batiéndolos despues en el descenso con un vivísimo fuego, que mandé cesar así que comprendì estaban fuera del alcance de nuestro proyectiles.

En esta carga murió el bravo comandante Alday y cayó mortalmente herido el capitan de ingenieros D. Joaquin Hernandez Hernandez, cuatro individuos de tropa muertos y 31 heridos, que mandé inmediatamente, despues de hacer la primera cura, à Oteiza, para estar desembarazado, por si repetian el ataque.

Transcurrian quince minutos cuando se presentó nuevamente el enemigo por el mismo punto, con los mismos toques, voces y gritos que en el anterior ataque, con mas que en este rompieron un fuego circular al cerro que ocupàbamos, sin duda para darnos á entender que estàbamos rodeados y conseguir con ello nuestro aturdimiento é indecision; pero como yo conocia perfectamente la situacion que ocupaba, no titubeé en creer se hacia imposible el ataque por todo el frente de la trinchera que ellos nos dejaron construida, quedándola debilitada para sacar las fuerzas necesarias à repelerle en la atrincherada, y así fué que al dar el enemigo la embestida con mas vigor si cabe que en la primera nombrando los batallones guias del Rey, 1.º, 4.º y 5.º navarros, 2.º de Alava y otros; pocos fueron los que pudieron rebasar la línea de nuestras bayonetas, que les esperaban á pié firme y con una serenidad admirable y heróica en quintos que recibian allí su bautismo de sangre; los pocos que entraron por el intérvalo de las dos columnas encontraron allí su sepultura así como la mayor parte de los que se atrevieron á cruzar sus bayonetas con las nuestras. En este ataque, que fué mas rudo que el primero, ocurrió la carnicería por ambas partes, causándoles grandes bajas despues en el descenso.

Cuando ya les cria escarmentados y que no volverian à molestarles con un tercer ataque, volvieron nuevamente á intentarlo, pero ya mas débil y con menos vigor que los dos anteriores, pues no llegaron á cruzar sus bayonetas con las nuestras, dándome ocasion con esto para que en la retirada nuestros soldados, acrecidos ya, salieran á batirles con un fuego nutrido á cuerpo descubierto, que sin duda alguna les debió causar grandes pérdidas, porque despues de un rato empezaron á hacer fuego á gran distancia por el costado derecho para llamarnos la atencion con objeto, à no dudarlo, de recoger sus heridos y muertos, dejados en la fuga, pues se veian tres ó cuatro farolillos con luz opaca recorrer el terreno por donde ellos se habian retirado.

En los dos primeros ataques dejó el enemigo 23 muertos y dos heridos con sus correspondientes armas dentro del recinto que ocupábamos, entre ellos un titulado teniente coronel, cuya espada y chapa de boina tuve el honor de ofrecer á S. M. el Rey nuestro señor Alfonso XII, y la alta honra de que la admitiera al visitar la mañana siguiente el campamento ó teatro de la accion, y en el amago del tercero se recogieron á la mañana siguiente 11 muertos mas y un herido, oficial de administracion militar, quien me informó é informó à cuantos le interrogaron que los que nos habian atacado eran los mismos que atacaron á los pueblos de Lácar y Lorca, y que ascendian de ocho á nueve batallones, como tambien que habian retirado al convento de Irache muchos heridos y algunos muertos, sin que pudiera precisar el número, conviniendo esta declaracion con la que anteriormente habia dado el guia del Rey herido en el primer ataque y que falleció despues.

Nuestras pérdidas consisten en un comandante y 23 individuos de tropa muertos con dos caballos de jefe y un mulo muerto; un capitan, un teniente, un alférez y 30 individuos de tropa heridos graves; un teniente coronel, un comandante, tres tenientes, un médico y 30 individuos de tropa heridos leves, y un capitan, un teniente y 32 individuos de tropa contusos, cuyas relaciones nominales acompañan.

Tanto jefes como oficiales y tropa á mis órdenes que han sostenido los ataques se hallaban cubriendo el punto de trinchera que se les habia señalado, han rivalizado en serenidad, decision y arrojo, restándome tan solo significar aquellos que por tener la suerte de hallarse de reserva y componer por lo tanto las columnas de ataque, tuvieron la ocasion de distinguirse, que son: el teniente coronel graduado capitan de ingenieros, D. Joaquin Hernandez Hernandez, los de la reserva de Cáceres D. Anaiceto Piris y don Luis Ferrer, tenientes D. Pedro Gonzalez y D. Liborio Mediavilla, y el de igual clase de la Princesa, don Salvador Bonet, corneta de órdenes Pablo Buzon, educando Toribio Sanchez, gastador José Sanchez Duran y soldados Vicente Quintanar Lopez, Zacarías Sanchez, Antonio Fuente Romero, Galo Parra Perez y Vicente García Simarre.

Y tengo el honor de poner este hecho de armas en el superior conocimiento de V. S. por si se digna elevarlo por su conducto á conocimiento del Excmo. señor general en jefe.

Cerro de Munlain sobre Villatuerta 4 de febrero de 1875.—El coronel teniente coronel Pedro Mediavilla y Muñoz.»

—A una pobre anciana, que dias pasados al publicar los carlistas en Maélla noticias de supuestas victorias conseguidas por ellos, se permitió decir que serian falsas como otras veces, la prendieron aquellos y despues de cortarle el cabello la emplumaron, paseándola montada en un asno por aquella villa. A su marido, que como ella pasa de 60 años, sin otr delito que el cometido por su mujer de dudar de l veracidad de las noticias de los facciosos, se lo lleva

Maria no habia oido nada, la fatiga entorpecia todas sus facultades, no veia sino confusumente lo que pasaba á su alrededor; sus horribles inquietudes, y hasta su mismo dolor, se apagaban en este abatimiento del cuerpo y del alma. Loinvilliers, de pié delante de ella, del otro lado de la cama, la miraba fijamente con ojos desatinados, y apretaba con sus dos manos la del general con una espantosa espresion de alegria.

Al cabo de algunos momentos, el doctor, que se habia retirado para dejar entera libertad á esta última conversacion, se acercó con aire de inquietud y separó la cortina. En cuanto dirijió la vista al general, cojió vivamente el brazo de Loinvilliers esclamando:—Caballero, es preciso sacar á la señora d' Enambuc! levantaos! retiraos! no veis que todo ha concluido?..

3.º

El sol acababa de desaparecer detrás de estensas nubes negras que cubrian el azulado cielo. El confin del horizonte estaba marcado por una línea muy encarnada preságio cierto de tempestad. Aun que no hacia viento, el mar batia con furia las murallas del fuerte San Pedro. La plaza estaba desierta, no se oia el canto monótono de los esclavos empleados

del enrejado les privaban toda salida. Procuraban ganar la campiña por aquella especie de puente aéreo sobre el cual habian pasado para bajar al jardin; pero solamente algunos consiguieron escaparse de esta manera. Cuando los milicianos llegaron, mataron el resto de aquellos desgraciados, debajo los muros de la casa.

Una hora despues amaneció y los habitantes de los Mornes empezaron á reconocerse en medio de aquellos horribles despojos. Los milicianos dormian en el jardin, y los esclavos del gran taller, bajo la direccion de su jefe, cavaban fosas á lo largo de la playa y enterraban á los muertos. Una escena todavía mas lúgubre pasaba en el interior de la casa; el general estaba tendido en su lecho; las fuerzas y animacion que habia adquirido ante el peligro se estinguieron rápidamente; habia consumido en aquella noche de angustia el resto de su vida; pálido, inmóvil y abatido dormia con un sueño que parecia el de la muerte. Maria estaba sentada cerca de él, y de vez en cuando se ponia la mano en la ligera herida que tenia en el pecho; su mirada fija, sin lágrimas y cuasi sin espresion, descubria en ella esta melancólica fatiga que sucede á las emociones violentas y dolorosas. El doctor Janson, de pié á la cabecera del enfermo, observaba con una mirada sombria y atenta los progresos de aquella

ron preso y se ignora su paradero.

—En Bilbao se han presentado á indulto últimamente un teniente del batallon Guias de D. Cárlos, y dos soldados de ingenieros facciosos que se hallaban ocupados en algunas obras cerca de la plaza.

—Elío se ha retirado desde Estella á Zumárraga, se dice que por enfermedad.

—Uno de los propietarios de Utiel, á quien hace poco le robaron el ganado los carlistas, detuvo el jueves y puso á disposicion de la autoridad á Juan Gonzalez (a) el Manco, comandante carlista de Valderrobres, como autor de dicho robo.

—Dicen de Bilbao que una granada que disparó el domingo el fuerte de Artagan, causó á los facciosos dos muertos y cinco heridos.

—El señor ministro de la Guerra estuvo ayer tarde á ver al general Caballero de Rodas, que continua bastante mas restablecido de sus dolencias.

—En los primeros dias del mes entrante llegará á Madrid el señor duque de la Torre.

—El general Bassols, á pesar de encargarse del mando de la primera division del Norte, conserva su puesto de director del cuerpo de Inválidos.—(Oficial.)

—Del *Noticiero de Bilbao* del dia 25 tomamos los siguientes párrafos:

«Asegúrase que la causa principal que ha influido para impedir los carlistas la entrada de las campesinas en nuestra villa, ha sido ciertas influencias de algunos comerciantes carlistas, muy conocidos entre nosotros, que parece reciben en los puertos de nuestra costa azúcares, cacaos, tabaco, bacalao, etc., sin pagar apenas derechos, y desean espender sus géneros á buen precio, sin tener la competencia del comercio de Bilbao.

Los carlistas se ocupan estos dias en subir bastantes traviesas del ferro-carril á Arnótegui y Arraiz, no sabemos si con objeto de hacer con ellas algunas pequeñas casetas ú otras obras.

Nuestros artilleros molestan estos trabajos dirigiendo certeros disparos que ocasionan algunas bajas al enemigo.

Ayer se presentaron á indulto á nuestras autoridades dos zapadores carlistas, uno de ellos cabo.

Desde cerca de la casa-torre de Urizar hiciéronse ayer algunos disparos con un cañon de pequeño calibre á los facciosos que se hallaban detrás de las ruinas de la casa de Arregui.»

—Dice el *Diario de San Sebastian* correspondiente al dia 26:

«El corresponsal en esta ciudad del *Correo de Bayona*, en carta al citado colega fecha 22 del corriente, aprecia en 4000 los soldados carlistas que se hallan en esta provincia para cubrir la línea del Oria y la defensa de Tolosa.

Otros cinco batallones de la gente de Egaña parece han sido enviados á Orduña y al valle de Mena, hácia donde han concurrido tambien los batallones vizcainos que habia en Navarra, que se han dirigido una parte hácia las Encartaciones y la otra á los alrededores de Durango.»

—Se asegura que á consecuencia de las medidas tomadas por el gobierno francés contra algunos carlistas residentes en la frontera, van á ser espulsados del país que estos dominan todos los franceses.

—Los carlistas continúan sus trabajos de atrincheramiento en las líneas de Andoain y Aya.

—La guardia civil de la provincia de Alicante capturó el 15 del actual á Antonio Perez (a) Siso, y á Vicente Mut (a) el Soldat, individuos de la partida de secuestradores que vagaba por aquella provincia. El primero de dichos criminales fué el que intervino directamente en el secuestro del señor Prugue, del pueblo de Javea.

—Ayer tarde se presentó en el gobierno civil solicitando indulto, un alférez de caballería de la faccion Gamundi.

—El Sr. Estéban Collante presentó sus credenciales al Rey de Portugal el dia 25, siendo perfectamente acogido. En el acto de la recepcion tuvo ocasion de conocer á los jefes principales de los partidos políticos de aquel reino, que se hallaban en palacio.

—Continúa enfermo el general Letona, por cuya razon se ha encargado interinamente del despacho de la capitanía general de este distrito el segundo cabo general Beaumont.

GACETILLA GENERAL.

Anteayer tarde regresó á esta capital la columna que en la actualidad manda el bravo Brigadier señor Cirlot. Esta fuerza que pernoctó la noche anterior de ese dia en Bañolas, fué esperada dolosamente, como de costumbre por los fanáticos sectarios del *Rey terso;* por supuesto con fuerzas dobles, ocultos tras las montañas, atacando por la espalda, segun nuestros informes y tratando de envolverlos para impedir su regreso á esta capital. Nuestros valientes soldados, con sus valerosos gefes á la cabeza, resistieron bizarramente el rudo empuge que intentaron los *carcundas*, apesar de ser dobles en número, trabándose una empeñada lucha en la que tubieron cuantiosas pérdidas.

Respecto á éstas podemos afirmar, segun los informes adquiridos por multitud de personas, testigos de Bañolas, que vieron y contaron mas de 40 carros cargados de aquellos ilusos, los cuales aspiran en vano á hacer revivir una causa muerta.

Se nos han contado rasgos de valor de algunos Jefes y Oficiales. No los determinamos porque esperamos otros nuevos para comunicarlos á nuestros lectores en otro número, caso de que las prescripciones de la ley nos lo permitan. Entre tanto debemos consignar aquí que la bravura, la pericia y la serenidad del Brigadier Cirlot, son encomiadas por todos. Las dotes especiales de este inteligente y denodado militar, que ya conocíamos por que ha dado de ellas sobradas pruebas, hicieron continuar serena y ordenadamente su marcha hácia esta capital, sin que hayamos tenido que lamentar mas que algunas, aunque sensibles bajas. En cambio las de los fanáticos, son quintuplicadas. Nuestra artillería estuvo admirable, como siempre, y sus certeros tiros hicieron grande estrago en las filas enemigas. Su caballería ha sufrido de una manera terrible, hasta el punto que, segun personas que presenciaron su entrada en Bañolas, llegó en cuadro á dicho punto.

Mientras adquirimos nuevos datos, que podamos publicar, no diremos mas hoy sobre este hecho de armas.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Sto. Tomás de Aquino dr.

ULTIMA HORA.

(Telégramas del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 3 de marzo.—La *Gaceta* publica varios decretos concediendo recompensas militares; el arreglo del personal de la Administracion civil de Filipinas aprobando la plantilla; varios decretos concediendo indulto; una órden dando disposiciones sobre la inoculacion de la vacuna sacada del ganado de Almatret.—Las noticias de la guerra carecen de importancia. Continúan faltantando los telégramas estranjeros.

Madrid 4.—El comandante del apostadero de los Alfaques á ocupado el Ebro ahuyentando y rechazando al enemigo.—Ha sido rechazada completamente la invasion de los insurrectos en el centro de Cuba.—El general Concha se embarcó ayer entregando el mando al general Figuerola.

Se disponen refuerzos para enviarlos á Cuba.—El Rey vendrá mañana á Madrid donde permanecerá hasta la llegada de la Infanta.—Se asegura que no volverá al Pardo.—La causa de la detencion del Nuncio nombrado para España es la muerte de su hermano.

Segun noticias de Cuba recibidas por Washington quedaban asegurados contra los insurrectos los ingenios de Remedios, Sancti Espíritus y Trinidad y las columnas perseguian tenazmente á las partidas insurgentes.

Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment

forme con la costumbre, vuestra casa lo ha dejado ya.—Pero yo lo llevaré mucho tiempo aquí, murmuró la señora d' Enambuc, poniendo sus manos juntas sobre su corazon y dirigiendo una melancólica mirada al retrato del general,—Ay! si el que hemos perdido existiera todavia yo no esperimentaria tantas turbaciones y tormentos! yo vivia tranquila y feliz á su lado; el afecto santo y lleno de abnegacion que le tenia habia alejado de mi todos los pesares; y ahora cuanto sufro! Dios mio!

El doctor no comprendió nada enteramente de esta especie de confidencia que salia de una alma devorada por los recuerdos y pesares; creyó simplemente que María estaba atemorizada por la influencia que el conde habia sabido tomar en los negocios, y de las pretensiones que quizás él concebia. Por lo tanto la posicion no le parecia ni muy embarazosa ni muy peligrosa.

—Y bien señora, dijo el doctor despues de haber reflecsionado, cuantas menos esperanzas hubiese concebido el conde menos se atreveria á manifestarlas; porqué pues esta declaracion os causa tan grande inquietud?—Porqué entonces será preciso luchar contra este hombre y escojer entre su amor ó su ódio. Doctor, conozco bien que jamás me perdonará una negativa.—Estais pues resuelta á negaros?—interrumpió el médico con inquietud, Ah! señora com-

en los trabajos de la rada, ni la voz ronca de los marineros, ni tampoco los alegres gritos de los niños que, cuando hacia buen tiempo, iban á bañarse en aquellas aguas tibias y profundas, sin temer las bandadas de tiburones que algunas veces se acercaban á aquellos parages. Entrada la noche, algunas luces lejanas brillaban á lo largo de la costa, pareciendo estrellas rojas sobre las cuales brillaban las estrellas pálidas del cielo; todo estaba tranquilo escepto el mar cuyas olas irritadas batian el agua, causando un lúgubre sonido. La señora d' Enambuc estaba apoyada en una de las ventanas del fuerte, su mirada vagaba con triste distraccion sobre el horizonte. El doctor Janson de pié detrás de ella, tenia el aire absorto de un hombre que piensa en la solucion de un problema.

Los aposentos del Fuerte-San Pedro estaban amueblados como las habitaciones de Mornes, con un lujo espléndido y lleno de contrastes. La sala de audiencia, donde estaba ahora la señora d' Enambuc no tenia ningun objeto de caprichosa elegancia, todo era de un estilo sencillo, rico y severo al mismo tiempo. Ninguna tapicería cubria las paredes, las ventanas no tenian cristales y en su lugar se bajaban unas cortinillas de raso blanco con pinturas chinescas; un tapete de las Indias cubria la mesa cargada de cartas y papeles como la de un secreta-

SECCION DE ANUNCIOS.

VENTA DE FINCAS.

Pueden adquirirse con plena seguridad:

1.° Una casa de buenos réditos sita en la plaza de las Coles de esta ciudad, señalada con el número 32.

2.° Mas de cien vesanas de regadío, con dos casas para colonos, en el término municipal de Santa Eugenia.

3.° Una renta de mas de cien libras de censos por tierra concedida recientemente para solares y jardines, en el propio término de Santa Eugenia.

4.° Un trozo de terreno en el mismo término, de una y media vesanas próximamente, y propio para darse à censo para solares y jardines.

5.° Dos mansos ó heredades que forman un coto redondo, en el término de Caldes de Malavella.

6.° Una heredad de cerca cien vesanas en Figueras.

7.° Varios campos, olivares y viñas sitos en el término de la misma villa de Figueras.

8.° Otra heredad de mucho producto en el Ampurdán, y contigüa á la carretera de Figueras á Castelló y Rosas, y á cuya heredad puede unirse ó adquirirse por separado, una casa ó Torre de recreo y de producto, junto á una copiosa fuente, con diez y ocho vesanas contigüas que pueden regarse; son de 1.ª clase y dan buenos réditos.

9.° Un edificio de mucha solidez y capacidad, y á sus inmediaciones una era de trillar, sito en la villa de Figueras.

10. Censos de moderna creacion y bien escriturados, radicados en la misma villa, y que dan una renta de mas de 200 libras.

Se admiten posturas en pliego cerrado para la compra de dichas fincas de por punto ó por separado, en los despachos de los Notarios D. José Casadevall de esta ciudad, y D. Ramon de Pagés y D. José Conte Lacoste de Figueras, cuyos funcionarios tendrán de manifiesto la designacion especial de dichas fincas y sus condiciones particulares.

Podrán obtenerse facilidades para la entrega de parte del precio, destinada á la extincion de hipotecas que gravitan sobre algunas de dichas fincas.

En igualdad de precio, serán preferidas las posturas primeras en fecha.

Si algun comprador prefiriere á la presentacion de pliego cerrado, expresar verbalmente al Notario el precio que ofrezca por la finca, podrá tambien verificarlo así.

Como que el propietario no abriga la pretension de sacar de sus fincas mas de su justo y razonable valor, se admitirá tambien la proposicion que se haga de tomarlas por la cantidad que fijen por su precio péritos nombrados de comun acuerdo, y hasta se concederá alguna rebaja en dicho precio. 3—6

Hay una casa para vender en la calle del Pavo nùmero 6 de esta Ciudad; darà razon D. Joaquin Pardás propietario del vecino pueblo de Sta. Eugenia. 5—6

CAJA DE RRÈSTAMOS

SOBRE ALHAJAS Y OTROS EFECTOS

de

D. Francisco Llach

Establecida en la calle de la Zapateria vieja núm. 5, almacen de muebles de alquiler.

Quedarà habierta todos los dias desde el 1.° de Abril próximo de 8 á 12 de la mañana y de 3 á 6 de la tarde. 2

POESÍAS Y LIGEROS APUNTES POLÍTICO-SOCIALES, DE COSTUMBRES, LITERATURA, ETC., ETC.

POR

D. PELEGRIN CALLE LIZARRALDE.

Un tomo en 8.° de mas de 200 páginas. Se vende en la imprenta de este periódico al precio de 2 pesetas.

Presupuestos municipales de gastos é ingresos.

Se hallan de venta en la imprenta de este periódico, asi como los de beneficencia y demás impresos para la formacion de los mismos.

rio de Estado. El retrato de cuerpo entero del general, estaba colocado en frente de la puerta, debajo de un especie de dosel, tenia un trofeo de armas formado con el casquete, los guanteletes y la espada del difunto, y encima estaba desplegada la bandera con flores de lis cuyo gallardete llevaba delante en los dias de combate.

Las ventanas de esta vasta pieza daban sobre fortificaciones de las cuales el mar bañaba el pié; hasta en tiempo de calma, se oia el ruido sordo é incesante de las olas, y la vista entristecida no encontraba otro horizonte que el espacio infinito donde se confundian el cielo y la tierra.

La señora d' Enambuc se separó lentamente de la ventana, y se sentó delante el retrato del general. El doctor fué á colocarse cerca de ella y tomándole el brazo, apoyó sus dos dedos sobre el pulso que latía con una violencia desigual. Al cabo de un momento, Maria retiró su mano meneando debilmente la cabeza; el doctor reflexionó un momento, y luego añadió de repente:

—Estais enferma señora, y bien claramente lo veo, pero no sé lo que teneis.—Qué es lo que tengo, doctor? preguntó ella con voz leve; yo sufro, yo me consumo, yo me muero!—Ya lo sé—dijo el doctor, mirándola fijamente;—pero porqué?—Por qué he sufrido pruebas superiores á todas las fuerzas hu-

manas, porqué lo he perdido todo, porqué me hallo lejos de todos los mios, y porqué pesa sobre mi una terrible responsabilidad.

El doctor bajó la cabeza, y despues de un rato de silencio, dijo con una especie de indecision:

—El conde de Loinvilliers tiene vuestra confianza

—No, doctor, respondió friamente la señora d' Enambuc; sin el recuerdo del general, y sin sus últimas disposiciones, que yo respeto como si fuesen del mismo Dios, el conde no habria tomado aquí tanta autoridad, es un hombre orgulloso vengativo, y lleno de sórdidas pasiones; yo desconfío enteramente de él —Y sin embargo él se ha consagrado á vos,—dijo el doctor mirándola fijamente,—os ha consagrado la vida y la muerte; no teneis de ello la prueba?—Si, recuerdo que me ha salvado la vida con peligro de la suya, contestó sordamente María.—Ayer hizo un año que el general pasó de este mundo á mejor vida, repuso el doctor, y desde este dia el conde os sirve con mucho celo y abnegacion, de manera que no comprendo, señora, qué motivos teneis para dudar de su lealtad.—Qué es lo que temeis de él?—Su amor.—Ah! murmuró el doctor asombrado,—os ha hablado ya de ello?

—No,—contestó Maria pasando su mano por encima de su vestido negro,—todavia no se ha atrevido.—Pero vuestro luto ha concluido hoy, señora, y con-